

Saludo y agradecimientos a Autoridades, compañeros, amigos y familiares

Semblanza de la profesión y trayectoria.

Nací en Sabiñánigo (Huesca) un frío lunes del mes de noviembre, hijo de Guardia Civil, pronto mi padre tuvo que cambiar de destino, primero Bolea, después Cataluña (Canet y Mataró), hasta que se traslada a Ocaña (Toledo) donde realiza el curso de Cabo y pasa destinado a Seseña Nuevo, allí pasé mi juventud, y tuve la “suerte” de conocer a una joven chica de La Rioja. Tras realizar el Bachillerato en Toledo y el COU en Aranjuez, ingreso como Guardia Civil en el año 1974, tras mi formación en la Academia de Úbeda, salgo destinado a la 2ª Comandancia Móvil de Logroño como Guardia 2º, donde estoy hasta 1976. Tras el examen de ingreso para la AGM, el campamento en Monte la Reina y el Curso Selectivo en Zaragoza, ingreso en 1978, con la 37 Promoción (28 Academia de Oficiales).

De Alférez Alumno de la Guardia Civil estoy un año en Madrid y otro en Aranjuez, donde salgo de Teniente en 1982.

De nuevo vuelvo destinado a Úbeda, esta vez como profesor, y tras un año paso a la Comandancia de Palencia, Línea de Saldaña y allí nace mi primer hijo, tras algo menos de un año, voy destinado al Subsector de Tráfico de Soria, allí nace mi segundo hijo, y al ascender a Capitán me incorporo a la Academia de Tráfico en Valdemoro.

En el verano del 91, paso a ocupar el Mando del Subsector de Tráfico de Valencia.

Con el ascenso a Comandante en el año 1994, obtengo destino en la Comandancia de Salamanca, y en el verano del 98 nuevo destino a la Comandancia de Navarra, donde permanezco hasta mi ascenso a Teniente Coronel, y a principios de 2006 me destinan para el Mando de la Comandancia de Gijón donde continuo hasta mi ascenso a Coronel en 2012, que me nombran Jefe de la Zona de Asturias, y hasta el día de hoy.

Rápido e intenso recorrido, con la impresa huella personal de mi padre del que aprendí la constancia, lealtad y sacrificio = espíritu benemérito, mi madre trabajo callado y amor a la familia, de mis hermanas Carmen y Pilar, unión ante la adversidad. Y a mi familia mal llamado política, alegría de vivir y la solidez de la familia

De mis profesores civiles, desde el maestro de Seseña, D. Tomás, D. Aquilo o D. Antonio a los profesores de San Servando o Instituto de Aranjuez, profesores de la Academia General Militar, con sus apodos auténticos como Tanca, Maxi, esqueflas, Wilkinson, IBM, Manzanita y tantos otros, de ellos aprendí el trabajo, el sacrificio y sobre todo el sobreponer a las adversidades, la forja del cadete, y en la Academia Especial, el trabajo duro y metódico (las horas de estudio y nada más, había que aprovechar las mismas)

“Protos de Madrid y Aranjuez” desde “Sapato” hasta JR, pasando por el Duque de los Potreros.

De esta época la “piña” con la Promoción 28, siempre nos comparaban con la anterior y posterior pero tenemos nuestra propia personalidad, que nos perdura hasta el día de hoy.

Y durante el resto de la vida académica y profesional, mandos y compañeros, y subordinados, sería muy extenso nombrarlos, pero tengo un gran recuerdo ensombrecido por los compañeros fallecidos por enfermedad, accidentes o la zarpa del terrorismo.

Y así llego al Principado, Comandancia de Gijón en una época difícil, convulsa, pero en la que la sociedad asturiana nos acogió a mi esposa y a mi con los brazos abiertos, mis primeras visitas fueron a una mina “La Camocha” y a los campos de Mareo, auténticos referentes de Asturias, es así como me llené del carácter asturiano.

Quiero expresar mi gratitud a la sociedad asturiana, nos ha hecho muy fácil la estancia aquí, dejando muchos amigos y estamos obligados a regresar de visita.

Por último en este apartado a mi familia, Charo, siempre me has acompañado sin un reproche, ahora eres tu a la que debo seguir y esto te lo debo a ti por el tiempo que mi trabajo se llevo y a mis hijos Carlos y Javier con mis nuevas hijas Rebeca y Mar, os felicito por vuestro trabajo y por no haber dado problemas en una casa que nos movíamos con cierta regularidad, y gracias por los nietos (Leyre e Iñigo) que nos habéis traído.

Y ya por último tras mi despedida en activo con el beso de la bandera, el símbolo que juré ya hace 41 años y que significa tanto para los españoles, el amor a la Patria, la Unidad y el respeto a las leyes y el orgullo de pertenecer a esta tierra llena de sombra y luces, pero cuajada de hechos heroicos (la más de las veces anónimos y con una gran tradición e historia).

A vosotros queridos guardias civiles, en primer lugar quiero daros las gracias, puesto que es fácil “mandar” cuando se cuenta con profesionales como vosotros, serios y preparados; pero cuidado no os podéis dormir en los laureles; otras veces en mis intervenciones os he dicho que hay que trabajar codo con codo, con nuestros compañeros del Cuerpo Nacional de Policía y Policía Local, pero también con la Seguridad Privada y con los que de alguna forma nos ayudan a que la seguridad en España en general y en Asturias en particular sea óptima; no cejéis en el empeño, seguir con ese trabajo callado, serio y sacrificado, pero mantener una unión constante con el ciudadano al que protegemos, servimos, ayudamos y aconsejamos.

Os puedo decir, desde mi experiencia en el Cuerpo, que realizamos uno de los más bonitos que se puede tener y en el que, la vocación junto a la tradición y a la modernidad son nuestros referentes.

Ahora ya si voy terminando, en estos momentos tan intensos y emocionantes para mí, y a la hora de hacer balance, os diré que el fiel de la balanza es positivo, me voy con la satisfacción del deber cumplido, he sido feliz en mi trabajo y como broche

a mi profesión, he tenido la suerte de mandar una gran Unidad como es esta Zona del Principado y de servir a un pueblo luchador y reivindicativo, pero a la vez trabajador y orgulloso de ser asturiano y español.

A todos los que estáis aquí y a los que no nos han podido acompañar, os doy las gracias y en mi nueva situación y de momento en Madrid, me tenéis a vuestra disposición para lo que necesitéis.